

John Kearns (ed), Translator and Interpreter Training: Issues, Methods and Debates, Jeremy Munday, Series editor, London & New York, Continuum, 2008, 223 pp.

Judith CARRERA FERNÁNDEZ

Universidad de Valladolid

La presente monografía es una obra colectiva compuesta por diversos ensayos en torno a la formación de traductores e intérpretes. A lo largo sus nueve capítulos se exponen las últimas tendencias de esta incipiente rama de la traductología. La publicación, dirigida por John Kearns, experto en la materia, tiene como destinatarios a todos aquellos que están involucrados de una manera o de otra en el ámbito de la enseñanza de la traducción, ya sean profesores, ya sean futuros traductores o profesionales de los servicios lingüísticos. El volumen está editado bajo el auspicio de la Asociación Internacional para la Traductología y los Estudios Interculturales (IATIS, por sus siglas en inglés) en la colección especializada Continuum.

El primer ensayo “Professionalization and Intervention” (pp. 1-18) trata sobre la relevancia que tiene la profesionalización del traductor y hasta qué punto se pueden aplicar las últimas teorías traductológicas en la formación de profesionales de los servicios lingüísticos. Candance Séguinot hace un repaso de las corrientes teóricas que han marcado el modo en que entendemos la traducción: Hemos asistido a un cambio de perspectiva, en el que la traducción ha pasado de ser considerada como un producto, a ser concebida como proceso en el que el traductor actúa como mediador. Asimismo, la autora tiene en cuenta los nuevos retos a los que se enfrenta el gremio, tales como son la mundialización, la tendencia a vivir en entornos multiculturales y multilingües o la aplicación de herramientas informáticas de ayuda a la traducción, para proponer unas pautas orientadas hacia la formación de traductores profesionales que puedan acceder al mercado canadiense actual. Estas pautas bien pueden aplicarse en otros contextos, por ejemplo, en el mercado español.

En el artículo “Teaching and Interpreting and Interpreting Teaching: A Conference Interpreter’s Overview of Second Language Acquisition” (pp. 19-38), Alessandro Zannirato destaca cómo la aplicación de los resultados de algunos estudios llevados a cabo en otras disciplinas, especialmente en la rama de la Lingüística que se ocupa de la adquisición de segundas lenguas, pueden ayudar al profesor de interpretación. Para ello, se centra en un caso particular de un estudiante cuyo nivel de lengua B es alto, pero comete sistemáticamente un error gramatical al interpretar hacia este idioma. Con ayuda de los planteamientos que proponen los últimos avances en enseñanza de segundas lenguas, el profesor de interpretación puede guiar a su alumno por medio de varias estrategias. La conclusión a la que llega Zannirato es que la enseñanza de la interpretación

debe enriquecerse con las aportaciones de otras materias, tales como la enseñanza de segundas lenguas.

Haidee Kruger apuesta por complementar la formación de traductores con nociones sobre el ámbito de la corrección editorial en el artículo “Training Editors in Universities: Considerations, Challenges and Strategies” (pp. 39-65). Asegura que de esta manera, los estudiantes perfeccionan su competencia traductora (Kruger, 2008:45-46). Enseñar en la universidad a corregir y revisar textos es necesario no solo por razones de mercado, sino para ofrecer un marco teórico y práctico común a todos los estudiantes. La corrección de textos se puede ofrecer como parte de un plan de estudios superior en Traducción e Interpretación, puesto que complementa y amplía los conocimientos tanto teóricos como profesionales que un futuro traductor e intérprete necesita para la vida laboral. La autora presenta un método de aprendizaje centrado en el proceso de corrección de textos en el que se trasluce la toma de decisiones que ha seguido el aprendiz. Kruger se centra en la realidad del panorama surafricano, un país multilingüe, y los problemas que presenta en la formación de correctores. Es un campo que aún está en desarrollo y, en el futuro, se deberán hallar las prácticas más apropiadas para el contexto cultural en que se desarrolla.

El cuarto ensayo, “Mobility Programmes as a Learning Experience for Translation Students: Development and Assessment of Specific Translation and Transferable Generic Competences in Study Abroad Contexts” (pp. 66-87), está dedicado a la importancia de los programas de movilidad en la formación de traductores e intérpretes. La profesora de la Universidad de Granada Dorothy Kelly analiza en qué medida pueden influir en el estudiante no solo a la hora de mejorar las habilidades lingüísticas, sino también sociales, personales e interculturales. En definitiva, para la autora los intercambios académicos de estudiantes repercuten positivamente de una forma global en la adquisición de la competencia traductora. Por esta razón, recomienda el portafolio como herramienta de evaluación del alumno durante la estancia en el extranjero, puesto que no basta con la evaluación y convalidación tradicional, ya que estos se basan en observaciones estrechamente ligadas a los valores nucleares de cada cultura.

En la misma línea Catherine Way, también profesora de la Universidad de Granada, elabora un modelo sistemático para evaluar la competencia traductora con la idea de formar a futuros profesionales. En “Systematic Assessment of Translator Competence: In Search of Achilles’ Heel” (pp. 88-103), la autora expone que la macrocompetencia traductora está compuesta de una serie de subcompetencias, tales como la competencia comunicativa y textual, la competencia cultural, la competencia en el dominio temático del texto, la competencia instrumental y profesional, la competencia actitudinal, la competencia interpersonal, así como la competencia estratégica. El modelo tiene como objetivo desarrollar estas subcompetencias. Además, este sistema se puede seguir utilizando a lo largo de toda la carrera profesional como método de evaluación en la formación continua, puesto que se basa en la autocrítica y la autoevaluación. Incide en la no frustración y en la mejora progresiva y paulatina de todos los aprendices de traductores. El estudiante debe llevar un registro escrito de sus progresos centrándose tanto en sus puntos fuertes como en sus puntos más flojos desde la perspectiva de las subcompetencias traductorales antes mencionadas, en especial desde el punto de vista de la competencia estratégica, que es fundamental para desarrollar las demás subcompetencias.

El grupo PACTE de la Universidad Autónoma de Barcelona propone un modelo de competencia traductora basado en cinco pilares, a saber: Subcompetencia bilingüe, subcompetencia

extralingüística, el conocimiento acerca del mundo de la traducción, subcompetencia instrumental y subcompetencia estratégica (PACTE, 2008:106-107). En el artículo “First Results of a Translation Competence Experiment: ‘Knowledge’ of Translation and ‘Efficacy of the Translation Process’” (pp.104-126), se exponen los resultados de su labor investigadora. Gracias a un experimento empírico realizado con encuestas y métodos estadísticos, el grupo PACTE analiza una variable en torno a la concepción de la traducción entre dos grupos profesionales relacionados con los idiomas: Traductores y profesores de lenguas extranjeras. Mientras que los primeros tienen una concepción más dinámica de la traducción, los segundos la entienden como algo estático. Ambos grupos son coherentes con sus concepciones de la traducción en su forma de mediar entre culturas, pues mientras que los traductores llevan la lengua original a la cultura meta, los profesores llevan al alumno a la lengua extranjera. En cuanto a la aceptabilidad de la traducción, el estudio resalta que las mejores propuestas fueron dadas por traductores, lo que revela que los traductores aventajan a los profesores en lo que a la competencia estratégica se refiere. Estos resultados son parciales, pues se pretende analizar en el futuro otras variables y cruzar datos para obtener un mayor conocimiento sobre la competencia traductora y su adquisición.

“SLIP - A Tool of the Trade Married to an Educational Space: Making British Sign Language Dictionaries” (pp. 127-157) es un artículo que explica cómo el contexto docente crea nuevos retos investigadores. Christine W. L. Wilson and Rita McDade describen cómo se ha construido una herramienta que sirve no solo como aula virtual para los futuros intérpretes de lengua de señas británica (BSL por sus siglas en inglés), sino también como recurso lexicográfico para los usuarios de BSL e inglés en tres campos de especialidad: Medicina, derecho y tecnologías de la información y la comunicación (TIC). El proyecto se ha enfrentado a escollos, tales como la falta de datos a la hora de describir el uso de los signos, debido a que la investigación en lengua de señas británica aún está en pañales. Sin embargo, se ha logrado crear un sistema que permite la adición de datos en el futuro una vez que se vaya desarrollando la investigación en este ámbito.

“Fan Translation Networks: An Accidental Translator Training Environment?” (pp. 158-183) está basado en un estudio comparativo entre la competencia de dos traductores, un profesional no especialista en el género textual de la prueba, el cómic japonés, y un estudiante aficionado a traducir *manga* mediante el procedimiento conocido por el término *scanlation*.¹ Minako O’Hagan concluye que es necesario seguir investigando en este campo para poder incorporar las técnicas de traducción *amateur*, eminentemente basadas en el profundo conocimiento de la tipología textual en cuestión. Estas técnicas se pueden emplear no solo en la adquisición de la competencia traductora, sino también en el aprendizaje de otras lenguas. Estas técnicas *amateur* como el *fansubbing*² o la *scanlation* son muy útiles para la enseñanza de la traducción de ciertas combinaciones lingüísticas en las que es difícil encontrar profesionales con experiencia, como suele suceder en la combinación inglés y japonés.

John Kearns pone punto final a esta monografía con el artículo titulado “The Academic and the Vocational in Translator Education (pp. 184-214). El autor aboga por la enseñanza de destrezas

1 Técnica de traducción no profesional que consiste en escanear un texto, generalmente, un tebeo u otro texto donde abundan las ilustraciones y borrar el texto original de los bocadillos para introducir el texto traducido. Normalmente la realizan personas aficionadas al género textual en cuestión, y en particular, a un autor o serie concreta.

2 Técnica de subtítulos ejecutada por varios traductores no profesionales aficionados a una serie o película. Lo más característico de esta técnica es que se distribuye el trabajo en red gracias a la ayuda de Internet para poder sacar adelante el texto meta lo antes posible.

transferibles, es decir, que no solo estén enfocadas a formar traductores profesionales, sino que también puedan resultar útiles a los estudiantes en su futuro profesional, cualquiera que sea:

A curricular orientation which fosters in students skills which will benefit them in many professional and non-professional contexts is not incompatible with academic or vocational impulses. Rather we believe that it reveals the distinction between these impulses itself to be unworkable and instead proposes that a synergy between both can be enabled by enlightened educational practice. (Kearns, 2008:210).

Para Kearns la formación ideal consiste en conjugar lo académico y lo profesional para educar a miembros activos de la sociedad.

Como se ha podido comprobar, en el campo de la didáctica de la traducción caben muchas posibilidades y todas ellas aportan nuevas perspectivas que pueden resultar útiles tanto a los docentes de traducción como a los de lenguas. El rigor académico de estos artículos y la exposición clara y precisa, hacen imprescindible este volumen en la biblioteca de toda persona mínimamente interesada en la traducción en cualquiera de sus vertientes.